

DESDE LA FRAGILIDAD

Señor, tú has sido un refugio para los seres humanos de generación en generación.
Desde antes de que surgiesen los montes,
antes de que naciesen tierra y cielo
tú estabas ahí, Señor

Nuestra vida pasa rápido
Mil años ante tus ojos
son un ayer que pasó,
un suspiro en la noche.

Tú ves nuestros secretos,
tú desnudas nuestras pequeñeces.
Vivimos vidas largas, y en ellas
hay mucho de vacío y vanidad,
hay tantas cosas que se desvanecen
y pasan rápido.

Enséñanos a vivir desde lo profundo,
que lo verdaderamente importante
llene nuestra cabeza y nuestro corazón
Ilumínanos, Señor.

Llénanos de sentido.
Danos paz cuando la hayamos perdido.
Que sepamos descubrir tu acción y tu esplendor.
Haz que de nuestra vida surjan obras dignas.

Señor, tú has sido un refugio para los seres humanos de generación en generación.



Lucas 18, 9-14

“...Dos hombres subieron al templo a orar...”

“....Igo ziren bi gizon tenplura otoitz egitera...”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (18, 9-14):

En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola:

«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador."

Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.» tierra?.

Palabra del Señor
Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.

El ciervo que se miraba en el agua

Bebiendo un ciervo en una fuente, vio en el agua su imagen y se deleitaba mirándola, muy satisfecho de sus grandes cuernos, pero disgustado al ver sus piernas tan largas y delgadas.

Mientras se estaba mirando así, oyó los gritos de un cazador y los ladridos de los perros, y viéndolos ya muy cercanos, valiéndose de la ligereza de las piernas se escapó de sus enemigos; pero al entrar en un bosque se le enredaron los cuernos entre las ramas, de suerte que quedando allí preso le pilló el cazador.

Viéndose el ciervo cogido, mudó de parecer, y alabó lo que antes menospreciara, y menospreció lo que antes alababa.

(Esopo)

